



GAGA presenta:

Pol Bassegoda / Cesar Macías

¿Y que pasó con el niño aquél?

Del 24 de abril al 23 de mayo 2014

Llamémosle avidez empírea. Como el asedio del sol sobre una roca que ha de quebrarse. O la fortaleza de un infante al caer y levantarse cuando aprende a caminar. Cuando se abre la frente con una mesa, y como sus protectores no se han dado cuenta del accidente, continúa dándole a la manivela de una rara caja de donde brotan sensualidad y fantasía redentora, cura e incentivo*. Como quieran. Así las resistencias de estos dos ejemplos contumaces del origen del hacer arte. Con sus energías dispuestas a retomar pinceles y cuentagotas que se funden con convicción y así, otra vez, abrazar los designios del fondo de la cueva, para plantarse sobre superficies en blanco, o en negro, con mitologías inflamadas, con cotidianidad incierta, con flores y bichos de la selva, con erotismo, con dulce ingenuidad, con nieve ácida irrigada sobre reproducciones de grandes obras maestras... Arrastres tenaces de incógnitas que van a proyectarse al cielo sin desmesurado denuedo, o igual, a soldarse casi sin fuego. Se bastan con el aliento exotérico (infatigables fumadores si que son) y algo más. El placer del color. El placer del pintar. El derecho a llamarse Pintor. La auto-impuesta obligación de granar el tiempo. Y en efecto, sus cuadros son providencia, en devoción y también en desacato. Porque aquí, en los cosmos de Pol Bassegoda y Cesar Macías, muy arriba, todo lo vulgar y prosaico no cuenta, y en cambio, sus ejemplares procesos fluyen en paz, sin importar que la creatividad de otros se haya consumido en marketing, o que la sangre y el alma de la fantasía o lo incuestionablemente singular (totalmente en relajado poder de estas dos realidades) apenas sobrevivan en otros lados a las vueltas del diseño de salas, a las rayas sobre el espejo neoliberal, o a los mordiscos y el maltrato de dedos cuenta chiles... Aquí entonces, un ajuste transparente a lo algo ajado en el pensamiento común, incluyendo sus estéticas de moda. Un impulso hacia claves eminentes para quienes eventualmente cuestionan el auténtico sentido del arte, pero sobre todo, un tributo a quienes justamente lo merecen.

Guillermo Santamarina

* Pero ¿y que pasó con el niño aquél? Bueno, aunque prefiriesen ignorarlo sus custodios, seguirá dándole a la manivela de la caja bizarra hasta que se le llaguen los dedos. Sin afeitarse. Oliendo a noche, sexo y alcohol. A taquito de la esquina de la casa. A perro mojado y estereotipado. A sudor de después del dance más excitante y ruidoso de todos. A madera de ataúd. A colilla, cirio e incienso.

Pol Bassegoda (Ciudad de México, 1962)

Aunque tomó clases de pintura y dibujo en San Carlos con el Maestro Virgilio Ruiz, se le considera de formación autodidacta. Ha expuesto en más de una docena de colectivas dentro y fuera de México, y en 7 muestras individuales. Las últimas dos fueron en la Sala Diego Rivera del Jardín Borda de Cuernavaca (La sala de la casa de Barbie) y en Hanson Galleries en Houston (Autos sin fronteras / Arte sin límites). Su obra, concretada en pinturas, intervenciones a carteles de arte o esculturas cinéticas, enlaza discursos de la vanguardia plástica del siglo pasado, particularmente con la sensibilidad pop (que en algún momento conversó señaladamente en sucesos con Adolfo Góngora), o incluso con el surrealismo que caracterizó a los desplantes de otro de sus amigos, Alberto Gironella, pero también salpicada de la irritación orgánica de la japonesa Yayoi Kusama. No obstante esas similitudes, las obras de Pol son espoleadas desde su muy particular visión de un mundo fragmentado, para explotar en la turbulencia posmoderna, ensartando huecos paradójicos o heridas en la certidumbre del entorno, tal como sucede en el panorama actual.

Cesar Macías (Colima, México, 1967)

Es autodidacta, que a partir de su temprana aproximación al diseño de moda e interiorismo, a la dirección de arte para cine y publicidad, o a la producción de exposiciones de arte, lo insertan puntualmente en una bien integrada educación profesional.

Participante en significativas experiencias colectivas como PR'00 y PR'02 (encuentro bienal de arte en Puerto Rico), o Ventanas (dinámica expositiva independiente gestada en una oficina de Madrid en 2003). Su más reciente muestra individual fue con una serie de pinturas celestes en la Sala Mont del Museo Experimental El Eco, en 2009.

Caracterizadas en cinco temas que reaparecen intermitentemente (el paisaje exuberante, el desnudo masculino, las sentencias –quizá irónicas– sobre la pasión redentora, la noche estrellada, y los protagonistas y las escenas mitológicas) sus pinturas son pródigas erupciones de materia –óleo pastoso– que conciertan la tradición expresionista del arte moderno, con el misterio y el sortilegio que vibran en la febril experiencia chamánica.